



Columna

Coronel José Luis Villegas,
 Jefe de Zona (s) de Carabineros Ñuble.



Fortalecer el trabajo preventivo

Cada verano, la región de Ñuble se enfrenta a una amenaza que no solo arrasa con bosques, cultivos y animales, sino que también pone en peligro la integridad de las personas y los hogares de miles de personas: los incendios forestales. Y aunque muchas veces se reacciona ante la emergencia con rapidez, lo cierto es que la clave está en algo mucho más básico y urgente: la prevención.

En este escenario, el rol de Carabineros de Chile, se vuelve fundamental. A través de los equipos territoriales y, principalmente, con los especialistas de la Patrulla Forestal, no solo se actúa cuando el fuego está en combustión, sino que también nuestra Institución ejerce una misión preventiva, comunitaria y educativa, que muchas veces pasa desapercibida, pero que es esencial para reducir los riesgos antes de que se materialicen.

Durante los meses previos a la temporada de incendios, la Patrulla Forestal recorre los sectores rurales y urbanos más expuestos al fuego, promoviendo buenas prácticas entre vecinos, agricultores y trabajadores forestales. Su labor educativa incluye charlas, visitas casa a casa, y un contacto directo con las comunidades, donde se busca generar conciencia sobre la importancia de mantener los entornos limpios, evitar quemas no autorizadas y reportar conductas de riesgo, motivando una participación activa y colaborativa en la prevención.

Además, la Patrulla Forestal tiene otra tarea igual de crucial, como lo es la detección temprana de factores de riesgo, ya sea acumulación de residuos, pastizales o labores agrícolas inseguras. Carabineros observa, documenta

e informa a las instituciones correspondientes como CONAF y autoridades municipales, para que se tomen medidas antes de que el daño sea irreversible.

En una tercera línea de acción, cuando ya hay disposiciones legales activas por parte del Gobierno o de Conaf, como prohibiciones de quema o alertas tempranas preventivas, la Patrulla Forestal, en apoyo a los equipos territoriales, también tiene la responsabilidad de fiscalizar su cumplimiento, contribuyendo a frenar las malas prácticas que muchas veces terminan en catástrofe.

Pero cuando el fuego irrumpe y la emergencia se declara, el rol de Carabineros da un giro hacia la emergencia para ayudar en la evacuación de personas, proteger vidas, coordinar esfuerzos con Bomberos, Senapred y otras instituciones, demostrando que su preparación no es solo preventiva, sino también operativa.

En este contexto, es indispensable comprender que la prevención no puede ser solo responsabilidad de las instituciones. Las comunidades, especialmente aquellas que viven en zonas de interfaz urbano-rural, como las que abundan en Ñuble, deben asumir un rol activo. Es ahí donde el trabajo conjunto con Carabineros y su Patrulla Forestal cobra verdadero sentido.

Es urgente fortalecer este trabajo previo en los sectores más vulnerables al fuego, porque esto puede significar la diferencia entre una temporada tranquila o una tragedia anunciada. Los incendios forestales no son inevitables, pero requieren de una sociedad organizada, informada y comprometida con la prevención.